



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**La aculturación del pueblo mapuche desde la
Guerra del Pacífico hasta la Segunda Guerra
Mundial**

Estudiante: Ignacio González Martín

Tutora: Mercedes Cano Herrera

Curso: 2020-2021

La aculturación del pueblo mapuche desde la Guerra del Pacífico hasta la Segunda Guerra Mundial

CASTELLANO - RESUMEN DEL TRABAJO Y PALABRAS CLAVES

Este análisis busca comprender la evolución histórica del pueblo mapuche, especialmente centrado en el periodo analizado, tratando de mostrar los cambios culturales y sociales que ha sufrido este grupo étnico y, por ello, comprender la situación actual que es heredera directa de lo ocurrido en ese periodo.

La gran capacidad de adaptación que tiene esta cultura, la ha servido para poder mantener lo mejor posible sus aspectos socio-culturales. Por ello el retroceso territorial y la pérdida de autonomía tras la derrota militar le motivó a conservar su idiosincrasia para las siguientes generaciones y desde ahí tratar de recuperar su espacio e independencia.

Cultura, Mapuche, Chile, Pueblo indígena, Araucanía

ENGLISH – ABSTRACT AND KEYWORDS

This analysis aims to understand the historical evolution of the mapuche people, especially focused on the analysed period, trying to show the cultural and social changes that this ethnic group has suffered and therefore understand the current situation that is a direct heir to what happened in that period.

The great adaptability that this culture has helped it to be able to maintain its social and cultural aspects as well as possible. For this reason, the territorial retreat and the loss of autonomy after the military defeat motivated them to preserve their culture for the following generations and from there they try to recover their space and independence.

Culture, Mapuche, Chile, Indigenous people, Araucania

Fecha de realización: 22 de junio 2021

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS, METODOLOGÍA, FUENTES Y AGRADECIMIENTOS	<i>PÁGINA 4</i>
LA ACULTURACIÓN DEL PUEBLO MAPUCHE DESDE LA GUERRA DEL PACÍFICO HASTA LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL	
- Breve contextualización histórica	<i>PÁGINA 5</i>
- Desde la Guerra del Pacífico hasta la II Guerra Mundial	<i>PÁGINA 12</i>
- Situación actual del pueblo mapuche	<i>PÁGINA 23</i>
CONCLUSIONES	<i>PÁGINA 26</i>
Glosario de palabras básicas de mapudungún o que han aparecido a lo largo del Trabajo	<i>PÁGINA 27</i>
BIBLIOGRAFÍA	<i>PÁGINA 29</i>

INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS, METODOLOGÍA, FUENTES Y AGRADECIMIENTOS

Introducción

Para contextualizar la elección de este trabajo universitario, sobre *La Aculturación del pueblo Mapuche desde la Guerra del Pacífico hasta la Segunda Guerra Mundial*, es básico hablar del especial interés que me despierta a nivel personal el mundo social de todas las épocas históricas, lo que dentro de la comunidad historiográfica se llama Historia Social y, junto a ella, el ámbito de la Antropología Social y Cultural, que considero el mejor marco académico para enfocar este Trabajo.

La elección concreta del tema se debe a la buena voluntad de mi tutora Mercedes Cano Herrera que ha abierto la opción de hacer el estudio sobre un tema que me apasione, es por ello hemos escogido la evolución histórica del pueblo mapuche, sin olvidar que ha sido un proceso de siglos, desde mucho antes de la conquista castellana; y el surgimiento de los Estados chileno y argentino. Tras todo ello, se debe incidir que **no hay una asimilación cultural completa de todo el pueblo mapuche**, ni siquiera en la ciudad de Santiago de Chile, donde hay gran parte de población de este origen, en su territorio o en cualquier otra parte del Globo donde haya una persona de este origen, ya que se asimilan algunas cosas y otras no, así como se debe entender en cuenta que parte de esa aculturación ha sido forzada y parte no.

Metodología y Fuentes

Como para cualquier otra persona estudiante¹ del Mundo, la pandemia global actual debida al coronavirus COVID-19 ha influido en la metodología del trabajo, por un lado quería haber hecho un viaje a la zona de Temuko, en el actual Estado chileno, para conocer *in situ* la situación y así poder ofrecer un mejor trabajo, pero aunque no ha sido posible, espero que sí que pueda hacer ese viaje en el futuro y conocer de primera mano la realidad mapuche.

Por la misma lógica y para evitar desplazamientos innecesarios he usado sobre todo fuentes conseguidas de manera telemática, libros en PDF, Google Academic, páginas webs oficiales gubernamentales, Dialnet, entre otros y, sobre todo, material facilitado por mi tutora.

Afortunadamente, existe muchísima información al respecto de acceso fácil a través de internet, lo que he ido comentando a lo largo del trabajo, por lo que las fuentes principales serán secundarias, especialmente libros relacionados.

Agradecimientos

Es imprescindible agradecer la tutorización constante y atenta de Mercedes Cano Herrera, la ayuda inestimable de otro estudioso del pueblo mapuche, Charles David Tilley Bilbao, quien me aconsejó el tema concreto, así como a todas esas personas que de una u otra manera me han ayudado en la realización de este Trabajo de Fin de Grado.

¹ Durante todo el trabajo y como no podría ser menos en un trabajo sobre Antropología trato de usar lenguaje inclusivo.

LA ACULTURACIÓN DEL PUEBLO MAPUCHE DESDE LA GUERRA DEL PACÍFICO HASTA LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Breve contextualización histórica

El origen del pueblo mapuche² muestra los aspectos claves de su cosmovisión que influyen a su propia idea del origen del mundo, cuya datación se pierde en la memoria oral de su tradición, en la cual muestran el combate que tienen los elementos entre sí, especialmente entre el agua y la montaña, recordando a la *sempiterna* lucha entre el Bien y el Mal³; existen varias versiones de su propio mito original, que incluyen siempre grandes desastres naturales que cuentan con todas las fuerzas de la naturaleza⁴, una tradición llevada por la membresía del grupo especializada en contar los recuerdos colectivos durante los principales encuentros y ceremonias rituales. Sin embargo, se aprecia un corte en su línea temporal que llega hasta la conquista castellana⁵, desde la cual tenemos fuentes escritas⁶, destacando autoría de esas primeras décadas tras el contacto, como son las que nos han dejado Alonso de Ercilla y Zúñiga; apareciendo posteriormente personajes tan destacados como Lautaro, que ya emerge como una figura rebelde e inspiradora para el pueblo mapuche⁷ llegando a posicionarse como un elemento clave en todas las luchas indígenas de Latinoamérica quedando así en el imaginario colectivo.

A nivel historiográfico, el origen de esta cultura sigue siendo poco conocido, habiendo diferentes teorías⁸ que aún no han sido confirmadas debido a la falta de fuentes y de documentos escritos⁹.

Ricardo Latcham publicó en su tesis que según sus análisis provienen de sociedades cazadoras-recolectoras de la *vertiente oriental de la cordillera, pampeana y guaraní*¹⁰

² A lo largo de todo el trabajo usaré esta expresión y formas similares, a diferencia de autoría como el propio Bengoa, uno de los estudiosos más importantes de esta sociedad, que utiliza el plural “mapuches”, para (según él) facilitar la lectura y la comprensión, lo que discrepo totalmente debido a que se comprende igualmente si se usa la expresión “pueblo mapuche”, lo que es más riguroso y descriptivo, por lo tanto más científico.

³ BENGEOA, José, *Historia del pueblo mapuche (siglo XIX y XX)*, Santiago (Chile), Ediciones Sur, Colecciones Estudios Históricos, 1985, p. 9.

⁴ BENGEOA, *op. cit.*, p. 10.

⁵ Conviene recordar que es la Corona de Castilla quien descubre para Occidente los territorios que luego se denominarán América y quien financia las expediciones de conquista.

⁶ El pueblo mapuche, al igual que la mayoría de las culturas amerindias, era ágrafo, en la actualidad usan los caracteres latinos por lo que se pueden ver las mismas palabras de diferentes maneras, un ejemplo de ello es *winka/huinca*, aportación de mi tutora.

⁷ BENGEOA, *op. cit.*, p. 11.

⁸ SALAS, Adalberto, *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos*, Editorial Fundación Mapfre América, Madrid, 1992, p.32 y ss.

⁹ BENGEOA, *op. cit.*, p. 12.

¹⁰ Ídem.

habiéndose extendido por toda la región hasta dominarla, incluyendo con ello la *imposición*¹¹ de su aspectos culturales¹².

Sin embargo, otras versiones como la de Francisco Antonio Encina, usando aspectos lingüísticos, señala el origen norteño situándolo en la Pampa¹³ quien define a ese “pueblo araucano”¹⁴ como un grupo que se dedicaba a la caza, seguía practicando el nomadismo, se vestía de pieles y usaba el cuero de su propio ganado, siendo esta teoría la que más se ha difundido, aunque no por ello quiere decir que sea más cierta que las demás¹⁵, ya en su momento, a finales de la década de 1920 de nuestra Era, otra corriente encabezada por Tomás Guevara defendía que los intercambios se hicieron en la dirección contraria, es decir desde la actual zona chilena se desplazaron a la ahora zona política argentina¹⁶, por lo que se puede apreciar que no hay consenso en este aspecto dentro de la comunidad historiográfica.

Lo más probable es que en el territorio que en la contemporaneidad ocupa el Estado chileno hubiera, en aquel periodo, sociedades cazadoras y recolectoras, que también recogían otros productos como los moluscos, los frutos, etc. destacando entre ellos el piñón, que se convirtió en este momento en un valor fundamental de la economía de la zona hasta la conquista¹⁷. Esta cultura, seguramente, dio origen a los primeros asentamientos que se datan hacia el año 600 antes de nuestra Era¹⁸ y que ya podríamos denominarla como la de la *Gente de la Tierra* o *mapuche*, debido a que sus evidencias arqueológicas muestran una continuidad¹⁹ que llega hasta nuestros días.

Por lo tanto son de más de 2.600 años de evolución histórica.

Durante los siglos siguientes evolucionó unida a los avatares históricos regionales, llegando hasta el siglo XV de nuestra Era. El pueblo mapuche fue sometido bajo la hegemonía inca, de la cual asumieron muchos aspectos culturales, tanto que se creó una división dentro de su cultura, surgiendo la *Gente del Norte* o *picunche*²⁰.

En cuanto al número de habitantes del territorio, es casi imposible saber las cifras exactas debido a la ausencia de estadísticas hasta la llegada de las crónicas españolas, que ya informaron de la gran disminución producida por el contacto entre culturas y las enfermedades

¹¹ Destaca la palabra *imposición* que usa Bengoa en la manera de extender las costumbres mapuches, descartando totalmente la otra manera que marcan la historiografía y la antropología, la *difusión* y *asimilación* de la cultura dominante vecina.

¹² BENGGOA, *op. cit.*, p. 12.

¹³ BENGGOA, *op. cit.*, p. 12.

¹⁴ El uso de “araucano” por ser *winka* no es reconocido por el pueblo mapuche e incluso se le considera un adjetivo despectivo, por lo tanto lo evitaré en resto del Trabajo salvo en citas literales como en este caso.

¹⁵ BENGGOA, *op. cit.*, p. 13.

¹⁶ Ídem.

¹⁷ Ídem.

¹⁸ Estando por lo tanto dentro del llamado Periodo Formativo de América, siendo una de las divisiones historiográficas del Nuevo Continente y dentro de su Prehistoria que abarca desde el año 1 500 antes de nuestra Era hasta el año 292 de nuestra Era.

¹⁹ BENGGOA, *op. cit.*, p. 14.

²⁰ BENGGOA, *op. cit.*, p. 13.

introducidas²¹, pero aún con ello, la comunidad historiográfica, la antropológica e incluso el sector especialista en este tema, llamado *araucanismo*, estiman aproximadamente que había un millón de personas²², lo que habla de una alta densidad de población con asentamientos estables y densamente poblados para el contexto²³.

Aunque también aún con desplazamientos grupales continuos²⁴, por ello cuanto más al sur iban los cronistas más se sorprendían de las grandes cantidades de habitantes y por lo cual se fundaron nuevas ciudades como Valdivia²⁵ y cuya²⁶ economía se basaba en la caza, la recolección y la huerta, considerado un desarrollo *proto-agrario*²⁷.

En el aspecto bélico, que influye menos de lo que pudiera parecer al leer los documentos del siglo XIX de nuestra Era y el discurso de la dualidad civilización *versus* barbarie²⁸, lo que argumenta también otra autoría como Jorge Pinto²⁹, se estima que la guerra no era tan importante debido a la gran abundancia de productos disponibles en los alrededores; de hecho las crónicas comentan que no sólo había muchas personas sino que también eran corpulentas³⁰. Pero esa gran abundancia no implica acumulación ni creación de desigualdades sociales, cualidad que está especialmente vinculada a sociedades ganaderas, a las cuales la sociedad mapuche no perteneció hasta el siglo XVII³¹, por lo que no había hasta entonces grandes diferencias entre las distintas familias.

En cuanto a la organización social, se basaba en una familia *amplia, extensa y compleja*³² no existiendo una sociedad jerárquica ni estatal, y sí una organización basada en el sistema de *lof*³³; en caso de haber conflictos se usaban sistemas de alianzas presididas por los personajes destacados, los más viejos y sabios del grupo, normalmente hombres, llamados *ülmen* que servían también como consejeros y un modelo de justicia. Pero lo más destacado es que esa función únicamente la desempeñaban en los periodos necesarios, fuera de esas circunstancias eran un miembro más de la comunidad, por lo que no se generaba una especialización, siendo este sistema complejo el que se encontraron los grupos españoles durante la conquista, sin necesidad de gobernantes, ni principados ni reinados, sino a través de reuniones de estos *ülmen*, llamados posteriormente “Parlamentos” donde se daba voz a todos los representantes³⁴.

²¹ BENGOA, *op. cit.*, p. 14.

²² BENGOA, *op. cit.*, p. 15.

²³ BENGOA, *op. cit.*, p. 16.

²⁴ Ídem

²⁵ El nombre proviene del conquistador villanovense Pedro de Valdivia, cuyo apellido procede de la zona de Aguilar de Campoo, en la actual provincia de Palencia.

²⁶ BENGOA, *op. cit.*, p. 16.

²⁷ BENGOA, *op. cit.*, p. 17.

²⁸ BENGOA, *op. cit.*, p. 22.

²⁹ PINTO RODRÍGUEZ, Jorge, *La formación del Estado y la nación, y el pueblo mapuche, de la inclusión a la exclusión*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Santiago (Chile), 2003. pp. 152 y ss.

³⁰ BENGOA, *op. cit.*, p. 24.

³¹ BENGOA, *op. cit.*, p. 25.

³² BENGOA, *op. cit.*, p. 26.

³³ Grupos de varias familias vinculadas y con unión patrilineal.

³⁴ BENGOA, *op. cit.*, p. 27.

En las décadas siguientes a la colonización, surgen figuras como Lautaro cuya influencia ha sido enorme en toda Latinoamérica y existen una gran cantidad de libros al respecto que tratan de dilucidar entre su vida real y su leyenda, engrandecida debido a que su existencia fue decisiva para poner freno al avance del Imperio español, lo que hasta entonces parecía imposible.

Siendo un punto de inflexión dentro de la larga Guerra de Arauco que tuvo lugar entre 1536 y 1572, protagonizada por varias generaciones³⁵, saldándose finalmente con la victoria indígena³⁶.

En los primeros años de esa guerra se produce la muerte de los dos personajes más conocidos, Pedro de Valdivia y, el ya nombrado, Lautaro en 1557³⁷, tanto este último personaje mitificado, como el resto de la población mapuche supieron asumir costumbres e innovaciones españolas, especialmente con la introducción del caballo³⁸, al que rápidamente supieron amaestrar, dominar y reproducir, e incluso introdujeron mejoras en sus monturas³⁹.

Siendo durante el siglo XVI cuando los enfrentamientos se enconaron en la región situada entre los ríos Bio-Bio y Toltén⁴⁰, una zona más al sur, la cual no había podido dominar el anterior imperio Inca y que motivó que los grupos conquistadores españoles establecieran en esa marca una línea defensiva, lo que mostraba por otro lado la renuncia a seguir avanzando su posición hacia el sur del río Bio-Bio y cuya *raya* sería oficializada en los Tratados de Paz, que en este área se calificaron como Parlamentos, entre la Corona española y la reconocida como *nación*⁴¹ autónoma mapuche⁴².

El interés evangelizador jesuita se puede considerar como una *punta de flecha* de la aculturación indígena durante la Edad Moderna⁴³.

³⁵ BENGOA, *op. cit.*, pp.: 31 y 32.

³⁶ BENGOA, *op. cit.*, p. 29 y ss..

³⁷ BENGOA, *op. cit.*, p. 30.

³⁸ El caballo es una especie llevada por la colonización europea a todo el continente americano, de hecho buena parte proceden del actual territorio de Andalucía, especialmente de la zona de Huelva y un tipo de caballo llamado *marismeño*, que por desgracia se encuentra catalogado en la actualidad como en peligro de extinción. También se llevaron a América otros tipos de razas de caballos que se adaptaron muy bien a su nuevo hábitat, como el *caballo andaluz*, formando parte de la nueva idiosincrasia del Nuevo Continente y que sirve para mostrar que también hubo mucho comercio e intercambio durante siglos antes de la conquista territorial de las áreas más periféricas. Lo vemos en la zona mapuche y muy claramente en el Oeste estadounidense, donde aún hoy en el imaginario colectivo se les representa a los grupos indígenas norteamericanos con sus caballos en un modo “salvaje”, cuyo mito de fundación de Estados Unidos está siendo cuestionado en los últimos años por la historiografía, lo que se puede apreciar incluso en sus producciones audiovisuales y desde el propio Hollywood.

³⁹ BENGOA, *op. cit.*, p. 31.

⁴⁰ SALAS, *op. cit.*, p. 36.

⁴¹ El concepto *nación* usado por Salas, daría para un debate historiográfico y lingüístico muy extenso, especialmente desde nuestro contexto postmoderno, aquí simplemente se reproduce el término que se refiere a un grupo cultural vinculado por su nacimiento.

⁴² SALAS, *op. cit.*, p. 36.

⁴³ La cronología historiográfica en este periodo es ya compartida en ambos continentes, por lo que la Modernidad es desde el siglo XV de nuestra Era para ambos lados del *charco* hasta la Revolución francesa.

Los textos jesuitas reflejan la evolución de la percepción de este pueblo por parte de la Corona⁴⁴ española hasta el siglo XVII que le veían como rival a batir⁴⁵; posteriormente, la guerra y los enfrentamientos dieron paso ya en el siglo XVII a los Parlamentos, los cuales protagonizaron los intentos de llegar a la paz y aparejaron la autonomía mapuche⁴⁶ durante este periodo.

Todo ello, influido en ocasiones por el ideal humanista que buscaba frenar el genocidio⁴⁷ indígena que se estaba produciendo⁴⁸, en esta región y en todo el continente.

Siendo un referente en esta búsqueda por el fin de las hostilidades Luis de Valdivia⁴⁹, quien fue el primer misionero en traducir la Biblia en *mapudungún*⁵⁰ e incluso de *la primera gramática conocida de esta lengua*⁵¹, éste⁵² y otros jesuitas⁵³ trataron de frenar esos combates, así como evitar la que consideraba como una “cosmovisión pagana”, destacando la poligamia como uno de los aspectos culturales más simbólicos y que se diferenciaba de la nueva sociedad monógama influida por la cultura de la Monarquía hispánica y con los valores judeocristianos.

⁴⁴ No es el objetivo de este Trabajo el diferenciar entre la Corona y los grupos conquistadores, pero sí se debe destacar que la Corona de Castilla desde Isabel La Católica promulga leyes para proteger a sus súbditos que en destino no son reconocidas ni aplicadas.

⁴⁵ APARICIO GERVÁS, Jesús M.; TILLEY BILBAO, Charles David; OROZCO GÓMES, Martha Lucía, *La escuela como mecanismo de aculturación en la Araucanía durante el siglo XIX*. Bogotá (Colombia), Revista Colombiana de Educación, núm.68, enero-junio, 2015, p. 305.

⁴⁶ SALAS, *op. cit.*, p. 35 y ss.

⁴⁷ Existe un debate al respecto que se reaviva cada 12 de octubre, no siendo nada nueva la cuestión de la defensa de las poblaciones indígenas, como ya se ha indicado anteriormente, la propia Isabel de Castilla les consideraba súbditos de la Corona y las leyes así se promulgaban, otra cuestión es que quienes llevaban a cabo la conquista y el dominio del territorio de ultramar las respetasen. En los primeros años ya salieron voces que denunciaban la situación y el trato inhumano que se les daba, destacando sobre ello Bartolomé de las Casas, cuya lucha consiguió la promulgación de las Leyes Nuevas en 1542 que buscaban proteger a los pueblos indígenas pero que no fueron aplicadas en el terreno.

⁴⁸ BENGEOA, *op. cit.*, p. 32.

⁴⁹ BENGEOA, *op. cit.*, p. 33.

⁵⁰ APARICIO, *op. cit.* p. 305.

⁵¹ Ídem.

⁵² Bengoa apunta erróneamente que Valdivia muere en un *convento español el 5 de noviembre de 1642* (BENGEOA, *op. cit.*, p. 33), lo que muestra su desconocimiento de las tradiciones jesuitas, ya que los miembros de esta orden no debían acabar en esos lugares y sí en los colegios que poseían.

También es cierta la característica que durante ese periodo tenía la ciudad de Valladolid, donde muere Luis de Valdivia, a la elude nombrar el autor (lo más probable es que ignorase ese dato) ya que era conocida como la “Ciudad Levítica”, aunque no era la única que cumplía con esta peculiaridad en la Castilla de aquella época.

Desgraciadamente en la actualidad no se encuentra ningún vestigio de su enterramiento en esta ciudad, ni siquiera una placa, debido a que en estos casi 500 años la iglesia donde fue sepultado ha sufrido grandes transformaciones, especialmente la bóveda de los enterramientos colectivos tras la expulsión de los Jesuitas en el siglo XVIII e incluso ha cambiado de advocación, es en la actualidad la Real Iglesia Parroquial de San Miguel y San Julián situada en el centro de la localidad.

Toda la información al respecto ha sido facilitada por Javier Burrieza Sánchez el 9 de marzo de 2021, quien es especialista en los Jesuitas y profesor en la Universidad de Valladolid (UVA).

⁵³ También Javier Burrieza Sánchez hace referencia a que existen muchos estudios historiográficos sobre este periodo de la Edad Moderna, destacando autoría como José Manuel Díaz Blanco y Rolf G. Foerster quienes hablan de personalidades como el propio Luis de Valdivia o también de Bernardo Francisco de Hoyos y de Seña, quien también tiene vinculación con Valladolid y ha sido profusamente estudiado por este investigador y profesor de la UVA.

Con todo ello hubo paralelamente un intercambio comercial, social y lingüístico entre ambos lados del río Bio-Bio que desde las Paces de Quilín del 6 de enero de 1641 se había reconocido como la frontera y con ésta la autonomía, por ello esta Paz fue muy relevante para el pueblo mapuche⁵⁴ pero no acabó siendo definitiva ya que en las décadas siguientes hubo más enfrentamientos y nuevos Parlamentos que marcaron la tónica de los dos siglos posteriores⁵⁵.

En el aspecto cultural, establecer una marca fronteriza también influyó en el proceso iniciado en el periodo incaico y que hizo evolucionar al pueblo mapuche de ser una sociedad cazadora-recolectora a otra agrícola, ganadera y con mayores opciones a nivel material, vestimenta y alimento, incluyendo mayor sedentarismo⁵⁶.

A lo que se suma el comercio y la situación de guerra constante durante los siglos XVII y XVIII, lo que dio como resultado que la *Gente de la Tierra* sufrió ya en este periodo una modificación cultural que la dista mucho de la que tenía siglos atrás.

Todo ello debido a que no se mantuvieron en su hermetismo, sino que supieron asumir aspectos muy beneficiosos, como es el caso de contar con un gran número de transacciones mercantiles y un gran desarrollo agrícola, aunque desigual en todo el territorio, lo que influye también en la organización social, surgiendo, de esta manera, cacicazgos e incluso el dominio o propiedad de terrenos y/o ganado⁵⁷.

Acabando por lo tanto un periodo de evolución de siglos y con una relación con la potencia española con la que hubo episodios bélicos y de calma.

De este modo, el pueblo mapuche llegó a tener uno de los *territorios más grandes*⁵⁸ que cualquier otro grupo indígena americano, desde las pampas, conviene recordar que antes de la conquista española en esa región había grupos nómadas que acabaron por asumir la cultura mapuche⁵⁹, hasta el Océano Pacífico⁶⁰, dejando a parte, lógicamente, los grandes imperios americanos Azteca, Maya e Inca.

Otro aspecto destacado durante la Edad Moderna fue la educación, la cual se basaba en el entrenamiento memorístico⁶¹, la descripción y riqueza de los detalles, a lo que ayuda su idioma, que posee una gran versatilidad.

En la infancia se les instruía en los aspectos que les rodeaban y les iban a ser prácticos para el día a día, enfocando esa enseñanza a su futura vida, ya sea a través del conocimiento de su entorno, de la vida campesina y ganadera o incluso para prepararse para ser un buen

⁵⁴ BENGOA, *op. cit.*, p. 33.

⁵⁵ BENGOA, *op. cit.*, pp. 34 y ss..

⁵⁶ SALAS, *op. cit.*, p. 38.

⁵⁷ BENGOA, *op. cit.*, pp. 43 y ss.

⁵⁸ BENGOA, *op. cit.*, p. 44.

⁵⁹ BENGOA, *op. cit.*, p. 51.

⁶⁰ BENGOA, *op. cit.*, p. 44.

⁶¹ Seguían sin usar la escritura pese a que ha habido tres siglos de intenso contacto con la hegemonía española.

moctón o jefe, asimilando para ello una gran cultura, sabiduría, razonamiento y dialéctica, y con todo lo cual poder transmitir todos los conocimientos a las siguientes generaciones⁶².

Sumando estas circunstancias, la situación socio-cultural mapuche de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX mostraba a un pueblo que continuó una evolución y presenta un estadio social en forma de “*señorialismo*”⁶³ *ganadero*⁶⁴.

De esta manera, el cambio de siglo se inició con una organización territorial basada en *agrupaciones o grupos de cacicazgos*⁶⁵ lo que fue determinante en las siguientes décadas, formada por grandes conjuntos familiares extensos y exogámicos que hacían entretejer alianzas y lazos de unión a los que se sumaba la poligamia, creando así grandes extensiones de terrenos interconectadas⁶⁶ que en ocasiones se enfrentaban provocando guerras o *malones* incluyendo la disputa entre la representación frente a las potencias *huincas*⁶⁷.

El surgimiento de las repúblicas de Argentina y Chile influyó notablemente en la deriva de la cultura mapuche, especialmente en lo referente a la autonomía, ya que todo lo conseguido en los siglos anteriores frente a la Corona española se modificó radicalmente⁶⁸, de hecho todo el siglo XIX estuvo marcado por el cambio de la concepción patriota⁶⁹ hacia este pueblo, pasando de ser el ejemplo de resistencia contra el colonialismo a, en tan sólo unos pocos años, ser un “pueblo atrasado al cual habría que llevar la civilización”, para ello se van a usar múltiples vías⁷⁰.

La independencia de ambos países fueron en principio ajenas a los quehaceres diarios de la sociedad mapuche, sólo se vio afectada cuando los enfrentamientos entre patriotas y realistas fueron descendiendo hacia el sur⁷¹, y lo que dio como resultado tras la Batalla de Ayacucho de 1824, la pérdida de casi todas las colonias españolas en el continente americano, quedando sólo Cuba y Puerto Rico en su dominio.

En las décadas siguientes de ese mismo siglo, comenzaron una serie de preparativos bélicos que se ocultaron bajo la aparente paz que dominaba la región, ya que los nuevos países, buscaban la conquista del sur, intentando avanzar poco a poco⁷², mientras que al otro lado de la

⁶² BENGOA, *op. cit.*, p. 66.

⁶³ Aquí se puede apreciar como Bengoa *juega* con el castellano tratando de evitar la palabra *jefatura*, que sería lo más parecido en cuanto a las formas de organización socio-políticas tradicionales en la Historiografía, influidas por la Arqueología, que serían las bandas, las tribus, las jefaturas y los Estados, acuñadas por Renfrew, pero que en casos como el ejemplo analizado se quedan muy corto, no describiendo realmente el tipo de sociedad que realmente era en este contexto histórico.

⁶⁴ BENGOA, *op. cit.*, p. 68.

⁶⁵ BENGOA, *op. cit.*, p. 69.

⁶⁶ BENGOA, *op. cit.*, p. 69.

⁶⁷ BENGOA, *op. cit.*, p. 70.

⁶⁸ BENGOA, *op. cit.*, pp. 43 y ss.

⁶⁹ El término *patriota* se utiliza en Chile y en Argentina especialmente para contrarrestar durante la independencia a las filas *realistas*, que defendían la continuidad con España, por lo tanto durante este periodo se vincula a la defensa de los intereses chilenos y/o argentinos.

⁷⁰ BENGOA, *op. cit.*, pp. 43 y ss.

⁷¹ BENGOA, *op. cit.*, p. 135.

⁷² BENGOA, *op. cit.*, p. 151.

frontera protegida se dio una de las etapas comerciales más boyantes del pueblo mapuche⁷³, en estos primeros años esa protección fronteriza contaba con pocos efectivos chilenos debido a la mala imagen pública que poseían en esa época, motivado por el antimilitarismo que surgió tras la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana⁷⁴.

Paralelamente, se produjo la llegada de nuevos grupos colonos que se instalaron *pacíficamente* en el otro lado del río Bio-Bio, esto se fue produciendo a un ritmo lento pero continuo, lo que sumándose a la realidad política inestable de mediados del siglo XIX hizo que esas familias colonas se acaben posicionando contra la población originaria.

La suma de todo esto provocó una mayor militarización de este territorio, lo que realmente demostraba el interés en la conquista de la región, llegando así al año 1867 cuando se produjo un *alzamiento general* que originó una cruenta guerra que duró hasta 1882, teniendo como consecuencia la pérdida de la autonomía mapuche⁷⁵ y cambiando totalmente la situación de este pueblo indígena que había vencido a la hegemonía española.

Desde la Guerra del Pacífico (1879-1884) hasta la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)

El cambio cultural más importante de la sociedad analizada se produjo entre la Guerra del Pacífico (1879-1884)⁷⁶ y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)⁷⁷, debido a que es en la segunda mitad del siglo XIX cuando se marca el rumbo de las nuevas relaciones, motivado por la ocupación gradual del territorio, con el objetivo de obtener las tierras ancestrales indígenas, asentar nuevas poblaciones colonas y crear nuevos núcleos de población, que posteriormente se erigieron como cabezas de comarca y epicentro de la lucha mapuche, como es el ejemplo de Temuko, así como la implantación de los avances técnicos occidentales, especialmente el ferrocarril y el medio de comunicación imperante en ese periodo, el telégrafo, que serán determinantes para el avance militar impositivo chileno⁷⁸.

Por lo tanto, la aculturación que sufrió el pueblo mapuche hasta este periodo fue un cambio sustancial de su cultura por difusión a lo que se sumaron los factores dichos en las páginas anteriores.

La década en que hubo más retroceso de la autonomía mapuche y mayor pérdida de su territorio fue la de 1880, paralelamente a la Guerra del Pacífico y sobre todo, entre el segundo y cuarto año de la misma (1881 a 1883), bienio en el cual se produjo la llamada *Pacificación de la Araucanía* que buscaba el sometimiento indígena y la adhesión de su territorio a los jóvenes

⁷³ BENGOA, *op. cit.*, p. 151.

⁷⁴ Ocurrida entre 1836 y 1839 con el hito destacado para la República chilena de la entrada de su ejército en Lima, la actual capital peruana.

⁷⁵ BENGOA, *op. cit.*, p. 151.

⁷⁶ El objetivo de este Trabajo no es analizar ambos acontecimientos bélicos en los que se encuadra el análisis, obviamente el primero influye mucho más por cercanía.

⁷⁷ El cambio de la realidad social y política a nivel global será muy marcado tras la guerra, en lo referente al pueblo mapuche no se pudo apreciar un paradigma diferente hasta décadas después, finales de 1970 de nuestra Era.

⁷⁸ BENGOA, *op. cit.*, p. 151.

Estados⁷⁹, y en esta ocasión es en plural ya que el Estado argentino se coaligó con el chileno para conseguir este empeño, para ello, la conexión y los intercambios entre ambos lados de la cordillera seguían siendo constantes pese al intento de crear y defender esas nuevas divisiones de los nacientes organismos estatales que imitaban el modelo europeo⁸⁰.

Desde ese mismo 1880 comienza la influencia en la región de la Araucanía de la guerra que se está produciendo al norte, empezaron a surgir las primeras voces *patriotas* que defendían usar las fuerzas que estaban en Perú para, que una vez se acabara esa contienda, se siguiera por el sur, lo que llegó también a oídos mapuches y a lo que se sumó la llegada cada vez más masiva de otros grupos que también usaban el *mapudungún* como lengua y que residían en el lado argentino, ya que el ejército rioplatense había alcanzado ya la frontera andina⁸¹.

En Argentina también hubo su particular “Conquista del Oeste estadounidense” paralela a la chilena hacia el sur y se la llamó “paradójicamente” *La Conquista del Desierto*⁸², acontecimientos bélicos que mantuvieron en permanente coordinación a ambos Estados Mayores de Guerra que necesitaron esmerarse para avanzar dentro de una permanente resistencia de guerrilla mapuche⁸³.

El año siguiente, en 1881, durante el estío se produjo un segundo ataque por parte del ejército chileno a Traiguén⁸⁴, para desde ahí⁸⁵ seguir avanzando hacia el Cautín⁸⁶ donde se fundaron varias ciudades y plazas fronterizas que asentaron las nuevas conquistas⁸⁷.

Todo lo cual, provocó la respuesta mapuche especialmente cuando ya pudieron constatar que se trataba de un movimiento de dominio y de ocupación territorial, de hecho *a priori* se les dejaba avanzar a las tropas patriotas sin ningún freno, pese a que en cada terreno que superaban iban afianzando una fortaleza o la colonización⁸⁸, y desde ese verano comenzó la respuesta indígena con ataques a las columnas del ejército, a sus medios de transporte y de comunicación⁸⁹.

⁷⁹ SALAS, *op. cit.*, p. 38.

⁸⁰ Ídem.

⁸¹ BENGOA, *op. cit.*, p. 274.

⁸² El historiador, muy conocido y mediático en Argentina, Felipe Pigna comenta en su famoso programa *Algo habrán hecho por la Historia Argentina* el *sinsentido* de esta expresión, ya que a nadie le interesa un desierto, pero que expresa claramente como se deshumaniza a la población indígena, principalmente al pueblo mapuche, que en el caso de Argentina ocupaba desde su actual capital Buenos Aires hasta el sur, incluso en la actualidad, sigue habiendo mucha población de habla *mapudungún* en las regiones de Mendoza, Neuquén, La Pampa, Río Negro y Chubut.

⁸³ SALAS, *op. cit.*, p. 38.

⁸⁴ BENGOA, *op. cit.*, p. 275.

⁸⁵ Traiguén se sitúa a unos 650 kilómetros al sur de Santiago, en la llamada provincia de Malleco, siendo parte de la región actual de la Araucanía.

⁸⁶ Territorio al sur de Malleco.

⁸⁷ BENGOA, *op. cit.*, p. 279.

⁸⁸ BENGOA, *op. cit.*, p. 281.

⁸⁹ BENGOA, *op. cit.*, p. 284.

Esas primeras respuestas dieron lugar a una respuesta colectiva que ha quedado “grabado a fuego” en la memoria grupal de la zona, debido a las grandes desigualdades a nivel de preparación y equipamiento que se enfrentaron; por un lado, representantes de casi la totalidad de las sociedades indígenas con la ayuda sus corceles, con su mejor arma la lanza y con apenas vestimenta *versus* a un ejército moderno con armamento avanzado y los puestos neurálgicos en la región en su poder e incluso con algunos caciques en una posición neutral⁹⁰, lo que conllevaba la desventaja para sus consanguíneos.

Con esta situación surgió un nuevo aspecto que influyó en la nueva sociedad mapuche y que sirvió de nexo entre todas las comunidades; la lucha contra lo *huinca* y la defensa del *mapu*, su territorio, por lo cual el principal objetivo fue desde este momento el recuperar su autogobierno⁹¹.

Ya que ese siempre ha sido el valor cultural que ha marcado a la *Gente de la Tierra*, es decir, su carácter indomable, recordando que no fue finalmente conquistada por la hegemonía española, por lo que volvieron a defender su modo de vida frente al avance de los ejércitos chileno y argentino, en primer lugar contra los cuales se buscó la vía parlamentaria y del acuerdo, como fueron los ejemplos de caciques destacados como Coñoeacán, pero en esta ocasión no había un plano de igualdad previo básico para la negociación, por ello se dejó atrás el heroísmo cuya fama les precedía y se inicia una guerra con pretensiones mucho menores, de mera defensa, que evitara la pérdida de su espacio vital y sirviera también de lucha identitaria⁹².

En este periodo ya se posicionó la ciudad de Temuko⁹³ como uno de los principales núcleos de ofensiva del pueblo originario analizado en este Trabajo, siendo ahí cuando en marzo de 1882 fueron atacadas caballadas y provisiones del ejército chileno⁹⁴, se produjeron también incidentes en Collipulli⁹⁵, Lumaco⁹⁶, Quillín (un mes antes que en las otras poblaciones)⁹⁷ y otros lugares que mostraron el rechazo a los nuevos asentamientos, lo que motivó la convocatoria de un Parlamento que fue encabezado por el cacique Coñoeacán, donde se habló de como protegerse de la invasión y qué estrategias se debían seguir, decidiéndose al unísono la autodefensa mapuche e iniciando así la guerra contra el ejército invasor⁹⁸, la cual se convirtió en una guerra de guerrillas debido a la superioridad militar chilena y al conocimiento del territorio por parte de la *Gente de la Tierra*⁹⁹.

En este periodo se produjo el mayor número de muertes en ambos bandos, destacando el fallecimiento de caciques y personajes indígenas relevantes, así como un gran número de

⁹⁰ BENGOA, *op. cit.*, p. 285.

⁹¹ Ídem.

⁹² Ídem.

⁹³ En ocasiones como en la obra de Bengoa se ve escrito el nombre de esta villa con *c* y otras con *k*, especialmente desde las propias comunidades locales actuales, lo que me hace declinar por su grafía con *k*.

⁹⁴ BENGOA, *op. cit.*, p. 286.

⁹⁵ Ciudad cercana a Angol, situada entre Concepción y Temuko.

⁹⁶ Al suroeste de Collipulli.

⁹⁷ BENGOA, *op. cit.*, p. 286.

⁹⁸ BENGOA, *op. cit.*, p. 287.

⁹⁹ BENGOA, *op. cit.*, p. 288.

bajas en las filas *patriotas*, cuya cifra de muertes se sitúa igualada, por ejemplo en las primeras semanas de marzo de 1882 durante el gobierno de Recabarren en Chile murieron 100 soldados chilenos¹⁰⁰ y la misma cantidad de personas mapuche¹⁰¹.

Sólo con este ejemplo en las primeras semanas de ese 1881 se dilapidan los nombres dados a las campañas por los Estados chileno y argentino para el avance y búsqueda del control del territorio del sur, en la campaña argentina “La Conquista del Desierto” y en la chilena “Pacificación de la Araucanía”, ambas que han sido minusvaloradas por parte de la comunidad historiográfica, especialmente del lado chileno, donde hubo una feroz resistencia del pueblo originario que provocó mucha documentación, telegramas especialmente, que muestran que las fuerzas militares y el Estado chileno no tuvieron nada fácil el avance y demandaban refuerzos¹⁰², posiblemente esta parte de la historiografía esté influida por intereses políticos, institucionales o por el gran invento europeo que surge en ese siglo XIX, y que por supuesto también influye en todo el continente americano, el nacionalismo.

Era tal la lucha mapuche que las tropas militares chilenas recuperaron viejos estilos de lucha que *a priori* se habían dejado atrás, como es la política de la *tierra quemada*¹⁰³ que buscaba la destrucción de cualquier manera de sustento de los asentamientos oriundos.

De esta manera se destruyeron las *rucas*, los huertos e incautaron todos los tipos de ganado que se encontraron en su camino¹⁰⁴, creando un nuevo modelo en el territorio conquistado.

Una muestra clara de ello es el telegrama que escribe Gregorio Urrutia¹⁰⁵ quien había descendido en tan sólo unos días entre la zona de Callao y la Araucanía¹⁰⁶:

El 16 de marzo me hice cargo de este Ejército en mi carácter de Jefe del Estado Mayor. Principié por tomar todas aquellas medidas que creí necesarias para calmar el espíritu agitado de los indios (sic), quienes creyéndose invadidos en sus posesiones con el establecimiento de los nuevos fuertes¹⁰⁷, hacían propaganda¹⁰⁸

¹⁰⁰ BENGOA, *op. cit.*, p. 288.

¹⁰¹ BENGOA, *op. cit.*, p. 289.

¹⁰² Ídem.

¹⁰³ Llama la atención que un ejército tratara de avanzar un territorio buscando destrozarse toda forma de sustento a su paso, eso puede demostrar que el objetivo principal era echar a este grupo cultural de su territorio, ya que el interés extractivista y de explotación de los recursos que vemos en la zona en la actualidad no parece ser el fin fundamental del avance militar en ese periodo.

¹⁰⁴ BENGOA, *op. cit.*, p. 290.

¹⁰⁵ Fue el principal militar del ejército conquistador, tanto que fue apodado como “El colonizador de la Araucanía”.

¹⁰⁶ BENGOA, *op. cit.*, p. 290.

¹⁰⁷ Es interesante lo bien que describe la situación del momento Urrutia con esta frase, aunque curioso también es que diga las poblaciones asentadas “se creen invadidas” por la implantación de nuevos fuertes, cuando el comportamiento de las tropas chilenas es el de un ejército de ocupación y conquista, incluso con aquellas agrupaciones con cuyos caciques se tenía buena relación.

¹⁰⁸ Llama la atención el uso de la palabra “propaganda” en el siglo XIX de nuestra Era, mucho antes de su generalización varias décadas después con fatal desenlace. Comprobando el texto original de Bengoa nuevamente se puede apreciar que la usa el propio Urrutia en Angol, la capital de la actual provincia de Malleco, el 12 de septiembre de 1881. Conviene recordar que la palabra surge en el siglo XVII de nuestra Era

*para un levantamiento general*¹⁰⁹, arrastrando consigo a las tribus que hasta entonces nos habían sido fieles. Las tribus de Rielol y de Quillín se mantenían siempre reacias, aprovechando cualquier oportunidad para atacar nuestros convoyes (...). Para evitar estos males y dar seguridad a los campos de Collipulli y Curaco¹¹⁰, abiertos a los caminos de los indios (sic) arribanos¹¹¹, el 26 del referido mes de marzo me puse en marcha con 300 hombres de infantería i¹¹² (sic) caballería hacia las montañas de Collico i (sic) en la ribera sur del Río Traiguén eché las bases de un nuevo fuerte llamado Victoria¹¹³. De este modo se conseguía la tranquilidad de las tribus de Quino y Quillín, aislándolas de las de Rielol¹¹⁴ (sic).

Tras varios enfrentamientos más y la fundación de nuevos fuertes¹¹⁵ se llegó al 5 noviembre de 1881¹¹⁶ cuando ya se preveía el fin de la autonomía mapuche y una larga tradición de lucha que continuaba el camino de Lautaro y Caupolicán.

Ya que la derrota tras la entrada a su territorio ancestral produciría según su percepción ostracismo, pobreza, servidumbre y desarraigo¹¹⁷, el paso del tiempo les dio la razón a aquellos planteamientos del pueblo mapuche.

Con estos acontecimientos se produce la última muestra de poder independiente de los *longkos*, siendo la respuesta final cuyo resultado fue la muerte de los mejores hombres tras una insurrección que afectaría a todas las capas de la sociedad, a todas las familias y hasta el último confín de la tierra indígena, basado en una *unidad cultural por primera vez*¹¹⁸ en la Historia de este pueblo, lo que no sirvió para frenar a un ejército moderno bien equipado.

El lugar donde se produjo el punto de inflexión fundamental fue Lumaco¹¹⁹ cuya batalla de madrugada¹²⁰ sirvió de punto de partida de una serie de levantamientos desde la costa hasta la cordillera que provocaron hitos como la destrucción de Nueva Imperial¹²¹, la batalla de Loncotipai, la masacre del fuerte Ñielol entre otros que sirvieron de excusa para el escarmiento y la ocupación definitiva de toda la región¹²², finalizando con el dominio total por parte del Estado chileno de Villarrica en 1883, año a partir del cual cambia definitivamente la cultura de

en el seno de la Iglesia católica.

¹⁰⁹ Este matiz muestra lo que se ha analizado en las páginas anteriores, esta guerra de resistencia representa un punto de unión entre todas las familias indígenas de la zona.

¹¹⁰ Más al sur, entre Temuko y Osorno, hacia el este donde está el actual Parque Nacional de Villarrica.

¹¹¹ También llamado pueblo *moluche*, pertenecen a la familia mapuche, ver glosario del final de este Trabajo.

¹¹² En todos los textos originales que cita Bengoa en su obra aparece así escrito, a lo que se podría describir “a lo catalán” debido al uso de la *i* latina en vez de la *y* griega como conjunción.

¹¹³ Aquí se aprecia como a partir de la creación del fuerte llamado Victoria en una antigua población llamada Collico surge una ciudad al sur de Collipulli.

¹¹⁴ BENGGOA, *op. cit.*, p. 290.

¹¹⁵ BENGGOA, *op. cit.*, p. 290 y ss.

¹¹⁶ BENGGOA, *op. cit.*, p. 297.

¹¹⁷ BENGGOA, *op. cit.*, p. 297.

¹¹⁸ BENGGOA, *op. cit.*, p. 298.

¹¹⁹ Localizado al noroeste de Traiguén.

¹²⁰ BENGGOA, *op. cit.*, p. 298.

¹²¹ Situada al oeste de Temuko.

¹²² BENGGOA, *op. cit.*, p. 298 y ss.

este pueblo oriundo, a nivel interno y a nivel externo, así como su rol en el nuevo Estado chileno dominante y también con el resto de población chilena¹²³.

Surgieron las *reducciones* y rápidamente se posicionaron como un elemento esencial del nuevo modelo socio-político, que mostraba *per se* la realidad que imperaría desde ese momento, los antiguos territorios ancestrales se fiscalizaron y se asignaron como una propiedad, conllevando un reparto de las nuevas tierras, que en buena parte de los casos se redistribuyeron según los intereses económicos y productivos del resto del país chileno¹²⁴, sin ningún tipo de respeto con su uso previo, ni siquiera en lo referente a lugares sagrados, que según la cosmogonía mapuche sería prácticamente todo: montañas, ríos, etc.¹²⁵.

A la población mapuche se la trató de integrar mediante la imposición al *modus vivendi* de la llamada “civilización” y que tuvieron como consecuencia para las familias mapuche el alejamiento total de su funcionamiento anterior, salvo para pequeños espacios que se les fueron entregados¹²⁶, llamados *mercedes* de tierras, dentro de las cuales se les incluyó, por lo tanto se les aisló y se les obligó a cambiar su modo de vida por la agricultura.

Así como a quienes se dedicaban al ganado se les reconvirtió al campesinado, cuya nueva forma vital se limitaba prácticamente a la pura supervivencia, todo esto en el mundo rural; ya que en las ciudades se llevó a cabo la transformación de los grupos guerreros en nuevos ciudadanos y a las mujeres en muchas ocasiones se las derivó a los empleos como la limpieza de casas pudientes¹²⁷, por lo que apreciamos una pauperización y una proletarización del pueblo mapuche.

El control de todo el procedimiento estuvo a manos del ejército conquistador, quien no dudó en aplicar la represión, la violencia, el temor y provocar el hambre incluso en sus nuevos asentamientos a estas personas, a lo que se sumaron las pandemias, la aculturación, la pérdida de raíces familiares y la de redes de apoyo; y sobre todo el posicionamiento en la división de esta nueva sociedad como un grupo social en un *status* inferior, en minoría, marginado, y vinculado a lo rural dentro del Estado chileno¹²⁸, lo que se ha mantenido hasta la actualidad.

La década de 1890 fue para este pueblo indígena un periodo de desarraigo en todos los aspectos, quedaron aún algunas acciones puntuales de autodefensa, especialmente por parte de los *longkos* que buscaban la misericordia institucional a la presidencia de la República chilena y así poder frenar la creación de esos nuevos asentamientos, los cuales acababan provocando toda una serie de familias nativas hambrientas por la falta del modo de subsistencia, las cuales

¹²³ BENGOA, *op. cit.*, p. 329.

¹²⁴ Ídem.

¹²⁵ Ídem..

¹²⁶ Para intentar mantener cierta tradición durante esta “Pacificación de la Araucanía” hubo casos en los que se refugiaron en cuevas a las personas más ancianas de las familias junto a las más jóvenes, así esos niños y esas niñas conocerían su pasado antes de que se perdiera definitivamente y con ello poder seguir transmitiéndolo a las siguientes generaciones, como medio de resistencia pasiva, información facilitada por mi tutora.

¹²⁷ BENGOA, *op. cit.*, p. 329.

¹²⁸ Ídem.

debieron ser alimentadas durante las dos décadas siguientes asistencialmente por el nuevo poder hegemónico¹²⁹, a tal situación llegó el desastre para el pueblo mapuche.

Dentro de la población chilena también había debates¹³⁰ sobre lo que hacer con toda esta cantidad de personas que debían ser reubicadas, según Bengoa se desplazaron 100.000 personas de origen mapuche, el resto de la población que se quedó en sus territorios ancestrales fue, en principio, respetada en cuanto a sus costumbres y su organización socio-política basada en el cacicazgo, modelo que se reforzó para mejor control territorial por parte de la nueva potencia dominante¹³¹.

Sin embargo, en la parte territorial se expropió el dominio y se trató la mayor parte del territorio como si estuviera despoblado, se trató de catalogar, repartir¹³² y redistribuir la región, obviando a la población mapuche restante y atendiendo a las opiniones más benignas se aprecia que trataban de asimilar a esta cultura al resto de la sociedad¹³³.

Con este último reajuste se intentaba juntar a las personas mapuche junto a la clase trabajadora y el campesinado local, tratando de acabar definitivamente con todo vestigio que pudiera diferenciar a este pueblo originario. Este planteamiento se vio favorecido por la ayuda de las propias personas indígenas que demostraron una fácil adaptación a la nueva realidad¹³⁴.

Tras varias formas de realizar la reorganización territorial finalmente se elige radicar forzosamente a grupos enteros, que estarían formados *por los jefes familiares, los caciques locales, así como a todos sus mocetones y familias*¹³⁵ lo que conllevó un cambio radical pero sólo para estos clanes.

Ya que desde ese momento dispondrían de menor espacio vital, de producción, de reproducción y un trastorno cultural que les convirtió en pequeños grupos del campesinado pobre basado en la producción a pequeña escala que les permitiera sobrevivir, así como la tenencia de pequeños ganados, lo que han completado su pobre dieta hasta el presente¹³⁶.

Sus territorios ancestrales fueron reocupados por grupos colonos que buscaban medrar socialmente y prosperar económicamente, así como tenían el otro objetivo buscado por parte del Estado chileno, que era “civilizar” los nuevos dominios¹³⁷.

¹²⁹ BENGGOA, *op. cit.*, p. 329.

¹³⁰ Estos debates se pueden seguir en los periódicos burgueses más destacados de la época y en los principales partidos políticos parlamentarios de la época.

¹³¹ BENGGOA, *op. cit.*, p. 329.

¹³² Apreciando el actual mapa político de la región se ve a simple vista la división a “escuadra y cartabón” que rememora el reparto de África, del Oeste estadounidense y de Canadá, por ejemplo, lo que desvincula totalmente las comarcas y otras divisiones naturales o culturales.

¹³³ BENGGOA, *op. cit.*, p. 329.

¹³⁴ BENGGOA, *op. cit.*, p. 330.

¹³⁵ Ídem.

¹³⁶ Ídem.

¹³⁷ Ídem.

Tras este proceso llegan los últimos años del siglo XIX y la población se había convertido mayoritariamente en “blanca” en toda la comarca, así el pueblo originario había pasado a ser una minoría que pese a tener en ciertos puntos mayor población no tenía influencia en la nueva realidad, tampoco poder económico ni político, por ello quedó como grupo social marginado y aislado en sus *reducciones*, siendo éste el momento en el que surge una nueva percepción de que la resistencia es necesaria, por lo que se convierte en el inicio de las luchas por la recuperación de sus territorios que resurgirán posteriormente¹³⁸.

Ese progresivo avance político-militar se dio por concluido casi con el paso al siglo XX, con la fundación de aún más ciudades que tomaron el nombre de los principales personajes, incluyendo geógrafos, militares o políticos chilenos, e incluso algunos de origen mapuche, los cuales marcan sobre todo espacios geográficos como ríos, terrenos, montañas y bosques, cambiando con todo ello la división geopolítica del territorio¹³⁹.

Así como otro aspecto muy chocante para, prácticamente, cualquier cultura indígena americana, la propiedad de la tierra, reconfigurando toda la sociedad mapuche y creando de cero las *comunidades*, las *reducciones* y los *lugares*¹⁴⁰, concediendo un pequeño porcentaje de territorio (muy inferior a lo que tenían cada Familia extensa mapuche décadas atrás) y los ya nombrados *títulos de merced*¹⁴¹.

Con ello, la integración se siguió produciendo con el paso de las décadas, así, y debido sobre todo a la gran capacidad de adaptación mapuche, el mayor porcentaje de las personas de este grupo étnico comenzaron a actuar como cualquier otra persona chilena con ejemplos como el acceso a la enseñanza estatal.

También continuaron aún las misiones religiosas que siguieron siendo un factor de aculturación con el paso con los siglos, además otro factor fue el servicio militar, muy valorado entre la población preexistente. Pero incluso con todos estos frentes surgieron sectores que buscaron en este periodo convulso mantener su carácter específico, su cultura y su antigua soberanía, de esta manera comenzaron a luchar por oponerse a la integración definitiva¹⁴².

No pudieron evitar que gran parte de la población originaria fuera desarraigada de sus tradiciones y fuera reubicada junto con la nueva sociedad inmigrante colonial chilena, lo que buscaba la aculturación mapuche y la asimilación de la civilización occidental fueran más efectivas, por ello se pretendía hacer *desaprender* la cosmogonía nativa y asumir los valores ético-sociales y religiosos que imponía la nueva sociedad chilena, incluyendo el uso del castellano como lengua materna, la asunción de los conceptos Propiedad Privada y Ley, e incluso la vestimenta a lo “occidental”¹⁴³.

¹³⁸ BENGOA, *op. cit.*, p. 331.

¹³⁹ SALAS, *op. cit.*, p. 39.

¹⁴⁰ SALAS, *op. cit.*, p. 39.

¹⁴¹ Ídem.

¹⁴² BENGOA, *op. cit.*, p. 331.

¹⁴³ SALAS, *op. cit.*, p. 39.

Para ello se usaron múltiples vías, además de las ya nombradas, entre las cuales de las más relevantes fue la Escuela¹⁴⁴ y los centros educativos, los cuales se fueron implantando y dejando atrás los modelos formadores vinculados a las misiones, especialmente jesuitas en el territorio chileno, por lo que se configura esa nueva institución educativa como *un mecanismo de control y cohesión social por parte del Estado-nación para crear una nueva sociedad*¹⁴⁵.

Con todas estas vías de aculturación, los Estados chileno y argentino pretendieron una *homogeneización social*¹⁴⁶ del pueblo mapuche hacia las poblaciones colonas que habían llegado durante las últimas décadas, sin respetar sus propios aspectos diferenciales, incluyendo una enseñanza que no tenía en cuenta las diferencias culturales de las poblaciones indígenas que allí residían, aplicando una política única y uniforme que provocó la exclusión social de la población mapuche¹⁴⁷.

Las influencias culturales de los nuevos grupos inmigrantes, especialmente sus religiones, vuelven a tener un papel fundamental en esa aculturación, dejando atrás el monopolio católico, con la llegada en el siglo XIX de población, sobre todo centroeuropea, se implementa su nueva vida con los valores que tenían en su origen, formándose así nuevas comunidades de grupos colonos que van a irradiar sus propias idiosincrasias culturales¹⁴⁸.

En el siglo siguiente, el siglo XX continúa la aculturación mediante la Enseñanza estatal, especialmente en las áreas donde se habían permitido dar más independencia a las nuevas comunidades mapuches, en las zonas rurales, pero igualmente la población originaria fue excluida de la misma por la llamada “política de omisión” que seguía obviando sus aspectos culturales diferentes y buscaba esa asimilación cultural¹⁴⁹.

Pese a todos estos avatares rápidamente la población indígena buscó opciones que la permitieran tener algún mínimo de representatividad política, de hecho desde finales de la década de 1880, buena parte de los grupos mapuche más activos se internaron en el *Partido Demócrata de Chile* para juntar sus fuerzas y reivindicaciones a las de los sectores populares, de la artesanía y el menestral. Con ello empezaron a defender sus derechos y con el paso de los años surgieron iniciativas autónomas como en 1910 la *Sociedad Caupolicán, defensora de la Araucanía*, que fue su principal herramienta durante las siguientes cinco décadas, defendiendo

¹⁴⁴ El sistema de Enseñanza siempre ha sido aprovechado por el Poder para implementar su ideología, siendo cuestionado incluso desde la antigua Grecia en donde los sofistas fueron criticados por Platón, tomándose esto como el surgimiento de la Filosofía moderna. Siendo la Enseñanza muy deficiente para especialmente las capas populares (incluyendo o más bien excluyendo de los niveles superiores a las poblaciones indígenas) hasta la llegada de la Edad Contemporánea cuando se amplía el acceso a la enseñanza a la mayor parte de la población, llegando al siglo XIX con la obligatoriedad de una enseñanza básica, la cual fue aprovechada por la ideología dominante y los nacionalismos, lo que se importó también en Chile y en Argentina para el beneficio de sus Estados.

Existe un eslogan que simplifica este modelo y es “el sistema de Enseñanza es la Enseñanza del sistema” promulgado por planteamientos críticos a ese modelo y entre los cuales destaca la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia en Barcelona (Catalunya) a principio del siglo XX.

¹⁴⁵ APARICIO, *op. cit.*, p. 303.

¹⁴⁶ Ídem.

¹⁴⁷ Ídem.

¹⁴⁸ APARICIO, *op. cit.*, p. 304.

¹⁴⁹ APARICIO, *op. cit.*, p. 305.

un indigenismo de tipo moderado y un integracionismo que contara con los factores diferenciales de la *Gente de la Tierra* por lo que trataba de frenar la desaparición de su cultura¹⁵⁰.

En Temuko, en este periodo, nacieron diferentes entes que reforzaron el sentimiento cultural mapuche, como es el caso del primer centro de formación y enseñanza surgido por iniciativa de uno de los caciques más destacados en las décadas anteriores, Neculmán, por donde pasaron varias personas relevantes¹⁵¹.

Ambas cuestiones, la participación parlamentaria y la autoformación, se juntaron por lo que a partir de 1915 hubo una gran actividad indigenista y de recuperación de la autonomía, contra la cual surgió una oposición integracionista encabezada por la *Sociedad Unión Araucana*, que recibía la herencia de la Iglesia católica, el Estado y parte de la burguesía¹⁵².

Una tercera vía más nativista surgió también en este periodo y acabó extendiéndose rápidamente, ya que puso en valor los ritos y la cultura propios pero pasados por el tamiz de la modernidad, incluyendo el sentimiento de la defensa de la libertad perdida, la identidad colectiva, la defensa de la tradición y la recuperación territorial, a lo cual se le sumaba cierta influencia de las ideas socialistas en auge en el periodo¹⁵³.

Sin embargo, ninguno de estos tres frentes contra la aculturación pudieron frenar el avance machacante del Estado nacional chileno desde el segundo tercio de siglo XX, ya que su implantación era mayor¹⁵⁴, así como su poder de influencia dentro de la sociedad indígena.

Debido a que la defensa de sus intereses se encarrilaba solamente por la vía partidista-parlamentaria y por lo tanto, con poca repercusión real¹⁵⁵, surgieron otras vías y métodos de lucha.

A nivel económico, el pueblo mapuche sufrió una pauperización tras la pérdida de sus territorios, la radicación y la paulatina integración en la sociedad chilena, quedándose como pequeños grupos que han perdido sus modos de vida y su abundancia, incluyendo la posesión de metales preciados (como la plata que hasta entonces era otro factor que mostraba riqueza), se convirtieron en familias campesinas pobres que necesitaron vender sus bienes, herramientas o cualquier cosa de valor para poder comprar semillas y otras cuestiones básicas que hicieron disminuir las capacidades económicas o de posible salida futura de la situación, todo lo cual hizo mitificar los periodos anteriores de libertad como de esplendor y animar a la recuperación de aquella situación¹⁵⁶.

¹⁵⁰ BENGOA, *op. cit.*, p. 331.

¹⁵¹ Ídem.

¹⁵² BENGOA, *op. cit.*, p. 332.

¹⁵³ Ídem.

¹⁵⁴ Ídem.

¹⁵⁵ BENGOA, *op. cit.*, p. 333.

¹⁵⁶ BENGOA, *op. cit.*, p. 367.

Ese retroceso del nivel económico-social provocó que el pueblo mapuche se convirtiera en *ignorante*¹⁵⁷ ya que ni siquiera los sabios tenían respuestas prácticas y funcionales de cara a actuar en la nueva realidad impuesta, destacando aspectos muy chocantes para su cosmogonía como la gestión de la Propiedad Privada y las relaciones con las Autoridades políticas, lo que provocó que su situación empeore por abusos de quienes sí supieron defenderse con esas nuevas “reglas de juego”¹⁵⁸.

Junto con ese empobrecimiento, se produjo la proletarización de la población mapuche que fue pareja a los procesos similares que sufrió el campesinado en muchas otras partes del mundo y que se sumaron a la situación particular de este pueblo indígena¹⁵⁹.

Destaca al respecto, el abono de impuestos al Estado chileno, como el de la Contribución de los terrenos que se les había asignado, lo que chocaba frontalmente con su concepción sobre la tierra y el *sinsentido* que según su mentalidad era pagar por ella, ya que no asimilaban su mercantilización. Esto provocó tantos problemas que desde 1920 se llegó a suprimir este tributo a estas comunidades¹⁶⁰.

Este ejemplo paradigmático muestra el sufrimiento mapuche de este periodo, que le afectó a todos los niveles¹⁶¹.

Otro aspecto cultural muy importante que fue modificado fue la imposibilidad de las reuniones y unificaciones que permitieran formar un sólo *cuervo* organizado, la dispersión programada desde el Estado buscaba que se desintegraran los lazos de unión y que no pudiera haber una respuesta colectiva de gran calado¹⁶².

Pese a los vaticinios que defendían que ello provocaría el fin de esta milenaria cultura, la realidad mostró nuevamente la facilidad de adaptación a las nuevas circunstancias, ya que este pueblo se replegó, supo cambiar ciertas costumbres y tradiciones, pero a la vez surgieron nuevas respuestas y mecanismos de defensa como fue la endogamia, con el fin de no perder las pocas tierras que se tenían¹⁶³.

Ese proteccionismo defensivo vino acompañado de un conservadurismo cultural, marcado lógicamente por los aspectos territorial y político, por ello se posicionaron en primera línea las *machis*¹⁶⁴ cuya función es la de conservar y guardar la cultura, así como animar a todo el conjunto a no salirse de sus costumbres¹⁶⁵.

¹⁵⁷ BENGOA, *op. cit.*, p. 367.

¹⁵⁸ Ídem.

¹⁵⁹ SAAVEDRA PELÁEZ, Alejandro, *Los mapuche en la sociedad chilena actual*, Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Ciencias Sociales, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2002. p.65.

¹⁶⁰ Ídem.

¹⁶¹ BENGOA, *op. cit.*, p. 368.

¹⁶² Ídem.

¹⁶³ BENGOA, *op. cit.*, p. 369.

¹⁶⁴ En este contexto es cuando se produjo el cambio de los hombres sabios a las mujeres sabias, aunque con bastantes diferencias entre ambos roles, véase el glosario al final de este Trabajo.

¹⁶⁵ BENGOA, *op. cit.*, p. 370.

A ello se suma con el paso de las décadas el aspecto espacial, lo colectivo y comunitario torna un papel fundamental, recuperándose redes de intercambios e interconexión, especialmente a través de las mujeres, las cuales conllevan la administración de las tierras y se puso en valor actos que reforzasen la unidad colectiva como el *Nguillatún, que es una liturgia de acción de gracias y rogativa, en que se renueva socialmente la estructura cultural del pueblo*¹⁶⁶, convirtiéndose en el símbolo comunitario por excelencia.

Otro aspecto que marcó la nueva realidad es la mentalidad de derrota que se instaló en este pueblo, que quedó encorsetado en las *reducciones*, las cuales no son otra cosa que espacios donde se les señalaba, se les segregaba y se les marginaba¹⁶⁷.

En las décadas de Entreguerras del contexto global se agudizó la pérdida de tierras mediante la vía legal, especialmente entre los años 1927 y 1931 cuando se aprobó la posibilidad de trocear las comunidades, de tal manera que se podrían alquilar, vender, mercadear, especular e incluso expropiar, siendo ese trasvase de la propiedad principalmente a manos particulares¹⁶⁸.

Situación actual del pueblo mapuche

Desde la Segunda Guerra Mundial y hasta la actualidad el pueblo mapuche ha sumado más cambios culturales importantes. Forman el grupo indígena más numeroso dentro del Estado chileno, entre unas 500.000 personas¹⁶⁹ y más de 600.000 personas¹⁷⁰, estando la gran mayoría en las ciudades de Santiago y Temuko; y el resto *entre el río Bio-Bio y la provincia de Valdivia, en la X Región*¹⁷¹ aunque *la mayor concentración se sitúa más al sur en la IX Región*¹⁷², y continúa siendo gran parte de ella campesina, pese a que ha habido grandes desplazamientos y el abandono del modo de vida rural tradicional¹⁷³.

En Argentina, la población mapuche asentada en las regiones fronterizas con Chile e incluso en su capital Buenos Aires es de unas 50.000 personas¹⁷⁴.

La mayor parte de ellas viven de sus pequeños cultivos, con cría de aves de corral, ganado, frutales y la creación de objetos artesanales, continuando en algunas familias *pehuenche*, es decir, los grupos mapuche afincados en la cordillera¹⁷⁵, con la recogida de piñones¹⁷⁶.

¹⁶⁶ BENGOA, *op. cit.*, p. 370.

¹⁶⁷ Ídem.

¹⁶⁸ SAAVEDRA, *op. cit.*, p. 65.

¹⁶⁹ SALAS, *op. cit.*, p. 27.

¹⁷⁰ Ver comunicado en las siguientes páginas de Ricardo Inalef.

¹⁷¹ Ídem.

¹⁷² Ídem.

¹⁷³ SALAS, *op. cit.*, p. 27.

¹⁷⁴ SALAS, *op. cit.*, p. 27.

¹⁷⁵ SALAS, *op. cit.*, p. 28.

¹⁷⁶ Ídem.

Conservando la organización social basada en la familia y de manera patrilineal, manteniendo la poligamia y hablando en el ámbito familiar su lengua materna el *mapudungún* y su cultura, siendo muy notable la influencia de la cultura, aspectos lingüísticos y sociales de la población chilena y su influencia hispánica¹⁷⁷.

La pérdida de la guerra y la pauperización analizadas en las páginas anteriores hacen que el pueblo mapuche sea aún en la actualidad una sociedad económicamente pobre¹⁷⁸.

La Red de redes¹⁷⁹ está siendo un factor importante para la visibilización de sus aspectos culturales e incluso de sus luchas por la defensa del territorio, habiendo una gran cantidad de material disponible de acceso libre, pese a la represión que sufren sobre todo desde el Estado chileno. Incluyendo un buen número de cuentas en las redes sociales en boga¹⁸⁰ desde las cuales difunden su problemática y cosmogonía sumando con ello apoyos cercanos¹⁸¹ e internacionales¹⁸² a sus luchas, así como ha habido varios acontecimientos que han puesto al pueblo mapuche en el *candelero* internacional¹⁸³, uno es la desaparición de Santiago Maldonado¹⁸⁴.

Otro ejemplo es el Estallido Social que se ha producido en Chile en 2019 y 2020 donde la bandera mapuche se puso como uno de los símbolos de las protestas, lo que pone en valor la lucha indígena, tanto mapuche como los otros muchos pueblos que aún continúan resistiendo en todo el continente así como por todos los campos político-sociales en los que defienden su cultura.

Como lo podemos apreciar en el siguiente comunicado difundido por Ricardo Inalef a través de su perfil de Facebook el 4 de mayo de 2021:

LOS MAPUCHE DE LA CIUDAD

Solo quedan 2 semanas de campaña para el proceso constituyente y, frente a este escenario, creo importante que el pueblo Mapuche que habita en la ciudad ocupe el lugar que le corresponde y además se pronuncie en las

¹⁷⁷ SALAS, *op. cit.*, p. 29.

¹⁷⁸ BENGGOA, *op. cit.*, p. 367.

¹⁷⁹ Destacando YouTube donde hay una gran cantidad de canales específicos, es recomendable uno llamado *Escupamos la Historia*, en concreto este video en el que analiza su propia cultura este *YouTuber* mapuche, video disponible en este enlace <https://youtu.be/Ma-fNx2KCIY> (consultado el 2 de febrero de 2021) además de una gran de material disponible al respecto.

¹⁸⁰ Un buen ejemplo es TikTok, la red social más usada durante el confinamiento global debido a la pandemia de la COVID-19 y en la que se pueden ver una gran diversidad de cuentas sobre el pueblo mapuche, por ejemplo la de *@quicho* con más de 142.000 seguidores, y que muestra aspectos actuales de su cultura (consultada el 9 de marzo de 2021).

¹⁸¹ Destaca el caso de varios textos de apoyos como una Declaración Pública firmada por gran parte de la comunidad historiográfica chilena el 19 de agosto de 2009 contra el menosprecio de la lucha histórica mapuche y el asesinato por parte del Estado de Jaime Mendoza Collío poco antes de la fecha del documento.

¹⁸² Se cuentan por miles los comunicados de apoyo y solidaridad, un ejemplo cercano y reciente es la Declaración Pública firmada por el estudiantado del Programa de Doctorado en Investigación Latinoamericana del ILAES – Universidad de Valladolid, promoción 2009.

¹⁸³ Creándose varias películas documentales que muestran luchas generales o parciales.

¹⁸⁴ Se trata de un anarquista de origen argentino, oriundo de una zona que formó parte del territorio mapuche y cuyo cuerpo se encontró sin vida tras 77 días desaparecido y en los cuales hubo grandes movilizaciones, muestras de apoyo y petición de responsabilidades, tanto en la región argentina como en la chilena, y en otros muchos puntos del planeta.

próximas votaciones.

En el Valle del Mapuche o Región Metropolitana, actualmente vivimos más de 600 mil Mapuche, una gran presencia que se puede explicar por varias razones, aunque no cabe duda que la principal de ellas es la usurpación de nuestro territorio y el genocidio que sufrió nuestro pueblo a manos del Estado chileno, lo que trajo consigo esta histórica y permanente migración a la ciudad.

La ocupación militar del Wallmapu¹⁸⁵, significó la pérdida de nuestra libertad, la imposición de una nacionalidad, la confiscación de nuestras tierras y la conculcación de nuestros derechos, de esta manera se inicia el periodo de sobrevivencia¹⁸⁶ (sic) Mapuche en el marco de la naciente república chilena.

Enfrentados a tales circunstancias, muchos de nuestros ancestros tuvieron que migrar a las ciudades del enemigo con el propósito de trabajar y aportar al sustento de sus comunidades que habían sufrido el robo con violencia de cuanto tenían. Casi sin alimentos ni tierra para cultivar, la ayuda de sus hermanos y hermanas que migraron a la ciudad se hizo fundamental para sobrevivir. El viaje a fin de mes desde la ciudad a sus comunidades de origen fue y sigue siendo una práctica frecuente.

Debemos reconocer eso sí que con el paso del tiempo las cosas cambian, nada es estático, aunque y recordando a mi padre “haya algunas formas” que permanecen, y de eso y con eso se construye una identidad. En este momento histórico, ese modo, esa forma que queda y nos permite afirmar lo que somos, debe volver a expresarse... los Mapuche de las tierras al norte del Wallmapu debemos asumir íntegramente nuestro rol y, como parte constitutiva y necesaria actuar como UNA SOLA NACIÓN MAPUCHE.

En el Wallmapu la lucha crece y crece, cada vez son más las comunidades Mapuche que se suman por la libertad y la vida, e inician procesos de recuperación y control territorial. Jamás han podido doblegar nuestra voluntad, del mismo modo que jamás podrán quebrar nuestra unidad como Pueblo.

La participación de nosotros los candidatos Mapuche al proceso constituyente que habitamos las tierras al norte del Wallmapu, debe ser al servicio de la lucha de nuestro pueblo y no para representarlo, debe ser al servicio de las comunidades y no para suplantarlas, debe ser al servicio de los territorios y no para manipularlos, debe ser en modo admapu¹⁸⁷ y no de orgánica occidental.

Las cosas cambian, eso es cierto, pero también es cierto que hay otros “modos” que permanecen... como Mapuche que habitamos las tierras al norte del Wallmapu, con toda legitimidad debemos ocupar nuestro lugar en ese GRAN NIDO que es la NACIÓN MAPUCHE y hacer lo necesario por la liberación de nuestro pueblo.

Ricardo Inalef

Mapuche del pueblo Mapuche y no Mapuche de Chile.

Con este comunicado se puede apreciar que la lucha actual del pueblo mapuche tiene muy en cuenta lo sufrido hace tan sólo unas décadas, vivido aún por los descendientes directos de quienes habitan hoy la región, por todo ello su recuerdo y su memoria se mantiene muy vivo, continuando su defensa por su Libertad, Autonomía y Cultura.

¹⁸⁵ El territorio mapuche.

¹⁸⁶ El autor quiere decir “supervivencia”.

¹⁸⁷ Son los usos y costumbres del pueblo mapuche, antiguas tradiciones que se conservan de unas generaciones a las siguientes.

CONCLUSIONES

Tras el análisis del Trabajo se puede llegar a estas conclusiones:

No se ha producido una asimilación total del pueblo mapuche, existen actualmente luchas que mantienen espacios de autonomía e individuos que practican y transmiten los diferentes aspectos culturales del pueblo mapuche.

Existe una gran dificultad para estudiar ciertos aspectos de esta cultura, especialmente antes de la conquista española y hasta la pérdida de la autonomía, debido a la ausencia de fuentes escritas y la desaparición de los principales ancianos mapuche depositarios y transmisores de ese conocimiento histórico oralmente.

Como cualquier otra cultura nativa americana ha tenido una gran capacidad de adaptación a los nuevos contextos que les ha ido surgiendo a lo largos de los siglos.

La pérdida de tierras en el siglo XIX y por lo tanto la vinculación con su terreno ancestral fue lo que más daño hizo a su cultura, según su cosmogonía la tierra no les pertenece ni a este grupo ni tampoco ni al *winka*.

La derrota militar despertó un sentimiento de defensa mapuche que fue avanzando, acrecentándose y obteniendo resultados positivos para sus intereses durante el siglo XX y siguiendo esta línea durante el siglo XXI.

Las nuevas tecnologías sirven de apoyo y difusión de su forma de vida y lucha, ganando influencia y simpatías.

Glosario de palabras básicas de mapudungún o que han aparecido a lo largo del Trabajo

- **Admapu:** Son los usos y costumbres del pueblo mapuche, antiguas tradiciones que se conservan de unas generaciones a las siguientes.
- **Huinca:** Persona extranjera, extraña¹⁸⁸, generalmente castellana, española o chilena, su significado en *mapudungún* quiere decir literalmente “gente que no nos comprende”, “que destruye”¹⁸⁹.
- **Kultrún:** instrumento musical semiesférico que tiene representado los cuatros puntos cardinales, hecho de piel y con trenzas decorativas, es un objeto sagrado para su cultura y se usa en las ceremonias¹⁹⁰.
- **Lamngen:** Persona que aunque pueda no ser de origen mapuche se la considera cercana y amiga, porque según su cosmovisión, esta persona comprende el sentir de la colectividad y puede ser invitada a formar parte de su comunidad¹⁹¹.
- **Lof:** Grupos de varias familias vinculadas y con unión patrilineal. *Hasta la instalación forzadas en reducciones, a finales del siglo pasado (XIX), los mapuches (sic) vivían organizados en grupos llamados lof, cada uno formado por un cierto número de familiar patrilineales vinculadas entre sí. Cada lof estaba integrado, entonces por personas del mismo linaje o filiación (künga)*¹⁹².
- **Longko:** *un anciano cacique*¹⁹³, algunos de ellos hicieron memorias de su vida, especialmente aquellos que vivieron la transformación social y el cambio al siglo XX, como por ejemplo Pascual Coña, quien fue descrito *como un hombre de memoria asombrosa, un profundo y raro conocimiento de su idioma materno, una aptitud excelente para ordenar los pensamientos*¹⁹⁴ y *dictar sus relatos en forma coherente y estilo limpio*¹⁹⁵.
- **Machi:** puede tener varias funciones entre las que destacan, por un lado ser *oficiante del Nguillatún*¹⁹⁶ que es la *ceremonia colectiva en rogativa*¹⁹⁷ y por otro es la persona intermediaria, generalmente una mujer, con el mundo espiritual. Para llegar a ser *machi* hay que haber tenido experiencias dolorosas como enfermedades, muertes u otras¹⁹⁸, así como es la oficiante de la ceremonia de curación, llamada *machitún*¹⁹⁹.
- **Malón:** Este modelo de guerra es una de las maneras principales que han usado los diferentes grupos mapuche entre sí, se trata de un ataque por sorpresa a un poblado cercano que no se esperara la acción, el objetivo principal era matar a los hombres y a los hijos varones, secuestrar a las mujeres, llevarse el ganado y su salida quemar las

¹⁸⁸ BENGOA, *op. cit.*, p. 30.

¹⁸⁹ Aportación de mi tutora.

¹⁹⁰ Ídem.

¹⁹¹ Aportación de mi tutora..

¹⁹² SALAS, *op. cit.*, p. 222.

¹⁹³ SALAS, *op. cit.*, p. 51.

¹⁹⁴ Ídem.

¹⁹⁵ SALAS, *op. cit.*, p. 52.

¹⁹⁶ SALAS, *op. cit.*, p. 63.

¹⁹⁷ Ídem.

¹⁹⁸ Aportación de mi tutora.

¹⁹⁹ Ídem.

casas, los huertos y los almacenes²⁰⁰ ya existía previamente a la conquista española, de hecho el pueblo mapuche nunca desarrolla un ejército permanente, aunque sí tiene a los *mocetones*, tampoco sus asentamientos cuentan con murallas ni otros sistemas defensivos, de hecho preferían parlamentar a guerrear²⁰¹

- **Mapu:** Tierra, territorio²⁰².
- **Mapuche:** Gente (*Che*) de la Tierra²⁰³.
- **Mapudungún:** Es el idioma mapuche, existe un cierto debate entre si es in dialecto o un idioma propio en lo que Salas nos afirma rotundamente que es *la forma específica en que se manifiesta entre los mapuches (sic) el lenguaje articulado de vía oral-auditiva, universal y privativo del homo sapiens, con todos los atributos definicionales y factuales, con todas las propiedades estructurales y funcionales, con todo el potencial expresivo y todas las limitaciones que tiene cualquier otra lengua de cualquier otro grupo humano*²⁰⁴.
- **Moluche** o *arribanos*: Bengoa les define citando a Juan Calfucura de Perquenco de la siguiente manera: *Los arribanos estaban formados por muchas familias parientes que habitaban la región comprendida entre el Malleco y Temuco. Esta parentela tan vasta no tenía otra cosa que se le asemejase en toda la Araucanía. Por eso fue la más fuerte desde la juventud de Mariluán y Mangin (principios del siglo XIX) hasta la fundación de Cautín (1881)*²⁰⁵, así como Bengoa nos aclara posteriormente que *algunos autores los denominaban también como “llanistas”, esto es, habitantes de las llanuras precordilleranas y del Valle Central, también se los denomina directamente como “moluches”, esto es, hombres de guerra*²⁰⁶.
- **Nguillatún:** *ceremonia colectiva de rogativa*²⁰⁷.
- **Pehuenche:** Los grupos mapuche afincados en la cordillera²⁰⁸.
- **Picunche:** Gente del norte²⁰⁹.
- **Ruka:** *casa-habitación separada asignada a una pareja*²¹⁰.
- **Ülmen:** Por un lado su concepción está muy vinculada con la organización social previa a la conquista que se basaba en una familia *amplia, extensa y compleja*²¹¹ no existiendo una sociedad jerárquica ni estatal, y sí una organización basada en el sistema de *lof*, en caso de haber conflictos se usaba un sistema de alianzas presididas por los personajes destacados, los más viejos y sabios del grupo, normalmente hombres, llamados *ülmen* que servían también como consejeros y sistema de justicia, pero lo más destacado es que esa función sólo era en los periodos necesarios, fuera de esa circunstancias era un mapuche más, por ello no se generaba una especialización, siendo este sistema complejo el que vieron en la conquista española, sin necesidad de gobernantes, ni

²⁰⁰ En otras latitudes a este tipo de estrategia o parecidas se la denomina *razzia*.

²⁰¹ SALAS, *op. cit.*, p. 289.

²⁰² BENGUA, *op. cit.*, p. 285.

²⁰³ BENGUA, *op. cit.*, p. 13.

²⁰⁴ SALAS, *op. cit.*, p. 342.

²⁰⁵ BENGUA, *op. cit.*, p. 80.

²⁰⁶ Ídem.

²⁰⁷ SALAS, *op. cit.*, p. 63.

²⁰⁸ SALAS, *op. cit.*, p. 28.

²⁰⁹ BENGUA, *op. cit.*, p. 13.

²¹⁰ SALAS, *op. cit.*, p. 29.

²¹¹ BENGUA, *op. cit.*, p. 26.

principados ni reinados, además de que en las reuniones de estos *ülmen*, llamados posteriormente *Parlamentos* se daba voz a todos los representantes²¹².

También se les define como: *hombres ricos, que entran muy ventajosamente en las operaciones de trueque*²¹³.

- **Wallmapu:** Territorio mapuche.
- **Winka:** Ver Huinca.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA PARA ESTE TRABAJO

APARICIO GERVÁS, Jesús M.; TILLEY BILBAO, Charles David; OROZCO GÓMES, Martha Lucía, *La escuela como mecanismo de aculturación en la Araucanía durante el siglo XIX*. Bogotá (Colombia), Revista Colombiana de Educación, núm.68, enero-junio, 2015, pp. 293-309.

BENGOA, José, *Historia del pueblo mapuche (siglo XIX y XX)*, Santiago (Chile), Ediciones Sur, Colecciones Estudios Históricos, 1985.

PINTO RODRÍGUEZ, Jorge, *La formación del Estado y la nación, y el pueblo mapuche, de la inclusión a la exclusión*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Santiago (Chile), 2003.

SAAVEDRA PELÁEZ, Alejandro, *Los mapuche en la sociedad chilena actual*, Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Ciencias Sociales, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2002.

SALAS, Adalberto, *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos*, Editorial Fundación Mapfre América, Madrid, 1992.

²¹² BENGOA, *op. cit.*, p. 27.

²¹³ SALAS, *op. cit.*, p. 323.